

EMPLAZAMIENTO FORZOSO

CONTINUA EL DESENLAZO

Los velos del templo se han rasgado. La conmemoración piadosa de la gran tragedia cristiana ha concluido, dejando en los espíritus aquella sensación devota que anualmente recuerda a los creyentes la gran culpa que llevamos sobre nuestros hombros mortales. Aquellas de piedad han serenoado nuestras conciencias, y entre los trémolos del oficio y los elegíacos sollozos del *Miserere*, ha descendido la paz.

Volvimos los ojos a las luchas prosaicas del vivir público. También son bendiciones, y, aunque profanas, ha de mirarse Dios con ojos gratos, porque en ellas se ventila siempre, a través de todas las contiendas, la causa del progreso. Son las naciones como ejércitos en marcha, en que los caudillos se llaman Gobiernos. En la gran cruzada de todos los países, hacia la redención del destino terreno, esos caudillos asumen tan grandes responsabilidades, que es obligación de cada uno examinar su camino sin descanso.

La Providencia, que de algún tiempo a esta parte se muestra esquiva con los españoles, ha querido que nuestro guía de las horas presentes sea el Sr. Villaverde. Por eso el Sr. Villaverde acapara una parva de la atención nacional tan considerable, que avala la indiferencia con que en el mayor transcurso de los años han desfilado de nuestro presidente la desdita y el prestigio. Procuraremos nosotros desvelar un tema que se nos ocurre, sin que los amigos ociosos del prohombre descubran con ojos zahoríes ni dos torjones de animosidad personal.

El tema se deriva de esa convicción. El Sr. Villaverde está emplazado. Su posición política al ocupar el Poder fueron tan existentes, sus promesas tan copiosas, que la opinión, a regañadientes, le otorgó un plazo: la redacción del presupuesto. Cuando el plazo se cumplió sobrevinieron incidentes como el viaje del rey a Valencia; no parecía bien una crisis ni en vísperas ni inmediatamente después de la excursión. Después ha venido la semana grande, los días religiosos por excelencia, tregua impensada en el combate político y en los afanes mundanos, destinada a vigorizar aquellas exélsas efusiones con que la conciencia del creyente camina a lo alto para recibir sus inspiraciones del supremo aliento de la Divinidad.

Pero también la tregua ha concluido. Y el Gobierno del Sr. Villaverde manobra para abrir una nueva que le otorgue mayor respiro. Su táctica está concebida. Una tras otra va escalonando dilaciones para alcanzar aquellos días del verano que toman apariencias de seguro y asilo para los Gobiernos transitorios y los gobernantes que vacilan. Y tras del verano el otoño, con sus apremios y sus imposiciones constitucionales, con sus llamamientos a un interés común de los partidos gubernamentales, con todo el farrago de consideraciones del momento, que el Gabinete, en sus espejismos de ético incurable, considera resguardo y sostén de sus exclusivas y desatendidas ansias de vivir.

Nada diríamos si la nación pudiera romper los amares que le unen a toda hora con su Gobierno. Pero ese plan desahogado supone tres cuartos del año sin comunicación con el Parlamento, con los crisis por explicar y problemas gravísimos por resolver. Durante todo ese tiempo el Gabinete descansa sobre un supuesto negado por todos los hombres públicos, por todos los partidos, por la nación casi unánime: el de poseer la confianza de la representación del país.

Fuera discutible en el pasado Enero. Mas ahora, la desconfianza del Sr. Villaverde al Parlamento es tal, aparece tan notoria y despectiva, que fuera agravio para aquel atribuirle sendumbre de serio. Gobierno y Parlamento carecen de aquella solidaridad momentánea de este régimen, que es toda esencia de este régimen en que vivimos, toda su eficacia y aun todo su decoro. Y lentamente va ensañando al país que el Poder ejecutivo disfruta prácticamente de una situación tal, que le permite, a poca benevolencia que disfrute en la Corona, sustraer al régimen la más preciosa de sus funciones y emanciparse de la previsora disciplina que le somete a la constante fiscalización del país.

Ningún amante del régimen constitucional y parlamentario puede ver con buenos ojos este rumbo. Bastaría para condenarlo el pensar que el concurso del Parlamento es todavía necesario para cualquier obra de Gobierno sustantiva y eficaz. Las propias derechas políticas han formulado por boca de sus más ilustres figuras expresiva condenación de esa actitud, que habría sobrepasado ya al país si no se disimulara lo faccioso con lo pacífico.

Maura, con sus hechos al frente del Gobierno, con sus discursos y hasta con su reserva cautelosa y displicente; Silvela, con muy expresivas actitudes, y explícitamente en conferencia aún reciente con Maura y Dato; Dato, en sus opiniones al general Azcárraga y al propio Sr. Villaverde, en aquella atribulada peregrinación de consultas que adornó la última crisis, todos ellos rehúsan al reconocimiento del Sr. Villaverde una aquiescencia que le sería indispensable para la plenitud de su autoridad moral, y todos ellos proclaman, quién como contrainte, quién como heredero, quién como simple ciudadano de suposición, y todos ellos se sitúan infruyendo al régimen constitucional un agravio, una herida de perniciosos efectos en la aún tierna educación política del país.

Mas para quien es de todo punto intolerable esa conducta es para el partido liberal. El afianzamiento y la expansión del régimen en que vivimos es la obra de los liberales, en su título, y no merecerían el apellido de liberales si no sintieran honda iniquidad al contemplar esta actitud de un equilibrio político que están llamados a sostener. Sus jefes li-

tres, los Sres. Montero y Moret, resumen por su historia y por su puesto entre las fuerzas liberales las ejecutorias con que éstos han de oponer su veto más terminante a que el Gobierno prosiga una obra que a generaciones de más fuego pasional peregrina, no un agravio, sino una profanación.

Moret y Montero son dos figuras eminentísimas de aquellos tiempos en que el entusiasmo liberal trazó los caminos por donde España halla a la vida moderna, dejando las frías agudezas y asperezas de la agitada discordia a que incompatibilidades de un régimen areado y un período progresivo le tenían sujeta y consumida. En uno con su entendimiento clarividente, abierto a todas las inspiraciones de la cultura contemporánea, con su elocuencia prodigiosa, con su apostolado indigable, el otro con su prudencia y habilidad, con su tesón y perspicacia, cooperaron a la gran obra de las postrimerías del siglo XIX y fueron dos de sus artífices más gloriosos.

Su labor es ahora contrariada por el Sr. Villaverde. A los incentivos que naturalmente lleva a los espíritus de aquellos esta conducta abiertamente inconstitucional para decidirles a contrarrestarla, se agregan las responsabilidades que sobre ellos ha puesto el partido liberal colocándolos a su frente. El Sr. Villaverde violenta la Constitución, aun interpretada con aquel criterio restrictivo que es propio de los Sres. Maura, Silvela y Dato. El partido liberal no puede consentirlo impasible; no lo quiere. Y, seguramente, estas voces de los liberales, afiliados o no a una disciplina política, encontrarán eco y voto, voces de simpatía y vigores de voluntad y de acción, en los jefes que los acudillan e inspiran, en aquellos sobre quienes pesan todas las responsabilidades que engendra en unos casos la acción y en los más las omisiones. La obra que los Sres. Montero y Moret iniciaron en Febrero con su Mensaje al Sr. Villaverde está sin concluir... y quizás el deslumbraimiento de éste es tan grande y su tenacidad en el sendero extraviado es tanta, que exige conclusión para que el partido liberal rompa definitivamente solidaridad táctica y complacencias de omisión que pudieran desprestigiar sus ideas y sus hombres.

A través del mundo

Como consecuencia de un huracán de una fuerza extraordinaria que ha pasado estos días sobre El Cairo, ha caído un rayo sobre la más pequeña de las pirámides, y enormes bloques se han precipitado de hecho a la base.

La obra extraordinaria de las antiguas dinastías egipcias ha sido de este modo herida de modo irremediable.

El automovilismo lo invade todo. En Austria-Hungría, después de las experiencias preliminares que han tenido lugar en el último año, la Administración Militar ha adquirido, a título de ensayo, camiones automotrices destinados a los almacenes de subsistencias de Viena, Praga, Graz, Cracovia y Píezmy, para el transporte de víveres, forrajes y utensilios, desde los almacenes a los cuarteles y establecimientos de la guarnición.

El periódico *Kochschr* hace notar que este medio de locomoción es más económico que la tracción animal y que es superior a todos los otros desde el punto de vista de la rapidez del transporte y la facilidad de la carga. En estas condiciones—añade el periódico citado—, es muy probable que la medida tomada actualmente a título de ensayo lo sea muy pronto en definitiva.

El riquísimo conde Nidda ha heredado últimamente una fortuna verdaderamente fabulosa.

Desde esa época, siempre que sale de su hotel, en Casel, y percibe una persona de aspecto misero, le pregunta cuánto gana al día; si la persona interrogada dice ganar menos de cinco francos, el conde le da una pieza de cinco francos o de más, diciéndole: «Es poco, tomad esto y volved mañana».

Como la policía de las libertades del conde ha circulado profusamente, el número de necesitados que rodea su hotel aumenta constantemente, hasta el punto que el millonario aristócrata ha rehusado recibir a todos sus clientes, y encuentra mejor desde las ventanas de su palacio de Casel arrojar el dinero a manos llenas.

No hay que decir que se han producido escenas inenarrables que han hecho precisa la intervención de la policía, y las autoridades de Casel van a expulsar al conde.

Ningún soberano europeo reúne hoy día tantas dignidades militares como el emperador Guillermo, el cual ostenta los títulos de fedmariscal de los ejércitos austro-húngaro, inglés, capitán general en España, almirante sueco, noruego, inglés, ruso y danés; es, además, jefe de siete cuerpos de ejército no alemanes, a saber: dos austro-húngaros, tres rusos, uno portugués y uno español.

En su país es coronel de siete regimientos prusianos, uno sajón, dos bávaros y gran almirante de la Marina alemana.

Cada uno de estos mandos exige un uniforme especial, que se modifica, según las circunstancias, en traje de gala, de gala y de parada, lo que hace que el emperador posea, en junto, más de cien uniformes distintos.

Añádese a esto que, obedeciendo a la tradición prusiana, el jefe del Ejército es considerado como jefe de todos los regimientos; y por si esto fuera poco, el uniforme de general prusiano comprende tres trajes distintos.

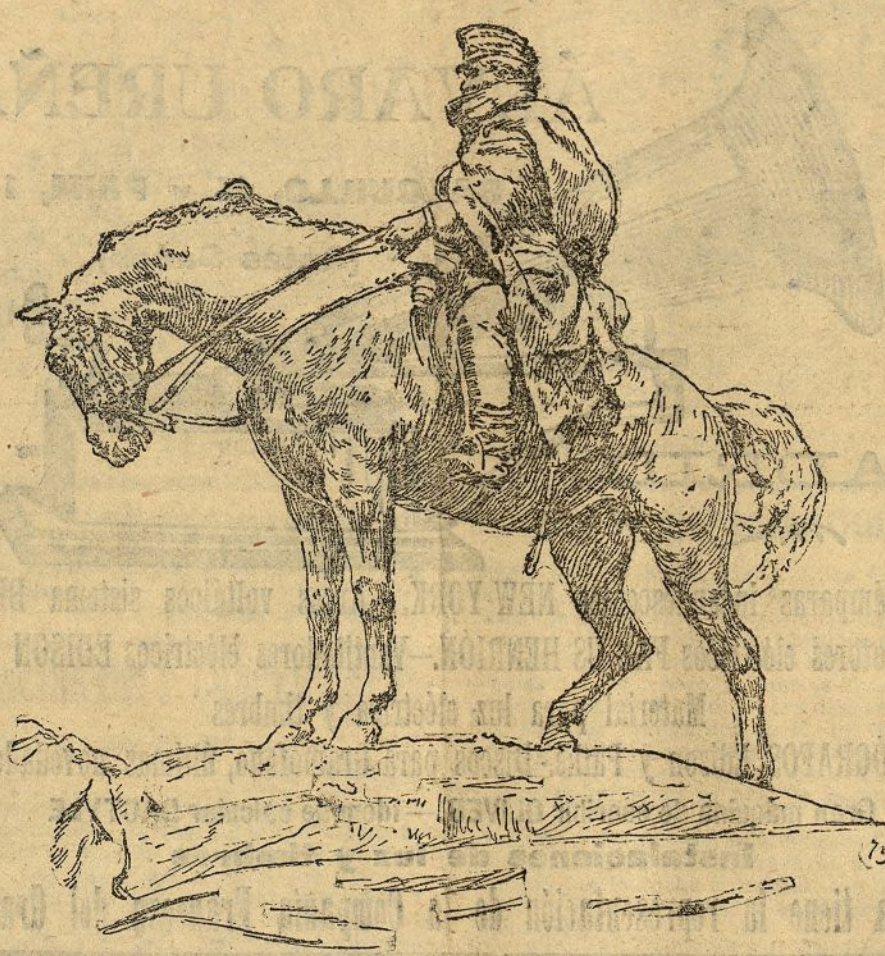
En resumen: el emperador Guillermo posee 150 uniformes, complicados con una variedad inabarcable de accesorios, tales como botas, cascos, gorros, sables, dagas, lanzas, picas, capás, etc.

En un templo del Norte de China hay una campana que lleva tocado sin parar desde hace más de un siglo. La gente del país paga una contribución para el sostenimiento de los campaneros encargados de tañerla día y noche.

La ley electoral de Bélgica concede un solo voto a los hombres solteros mayores de veinticinco años; los casados y los viudos con familia tienen dos votos, y los sacerdotes y las personas de posición y de educación tienen tres.

La ley impone severos castigos a los individuos que, teniendo derecho a votar, no lo hacen.

LA ESTATUA DEL MONUMENTO A MARTÍNEZ CAMPOS, DE MARINO BENILLIURE



Hace días que la subcomisión encargada de elegir un proyecto de monumento al general Martínez Campos dio cima a su delicado cometido no sin luchar con graves dificultades y experimentar serios disgustos motivados por la protesta de algunos escultores al interpretar equivocadamente las bases del concurso. Invitación publicada el 6 de Marzo por la Prensa en un suelto aclaratorio a continuación del manifiesto a la nación sobre dicho asunto.

Los señores marqueses de Cabriñana, conde de Mejorada, duque de Tamames, Díaz Ordóñez, Ibañeta, Amado y Arteta, vocales de la antes citada subcomisión, han dirigido una comunicación al señor marqués de Estola, presidente de la Comisión ejecutiva, en la que manifiestan que los dos grandes artistas Benlliure y Querol han presentado independientemente dos trabajos que satisfacen por completo los deseos de la subcomisión, y que una vez más realizan en absoluto nuestra idea. Los dos famosos escultores han aprobado con el mayor desinterés, y haciendo sacrificio de su amor propio, se comprometen a emprender tan hermosa obra con la noble emulación del cumplimiento de un deber patriótico y artístico.

Una visita a los estudios de Querol y Ben-

lliure y el examen de algunas fotografías nos han confirmado el acierto de la subcomisión al elegir a Benlliure y a Querol, quienes, sin haberse puesto de acuerdo, se completan con sus incomparables trabajos.

Benlliure se ha esmerado en la confección de la pequeña estatua ecuestre del general Martínez Campos, que con capote de campaña y ros galonado, monta un soberbio y fogoso caballo, modelado con ese saber *homo* que particulariza las obras del autor de tantas y tantas maravillas esparcidas por los mejores salones de nuestros entusiastas del arte.

Querol ha expresado magistralmente la totalidad del proyecto, buscando el conjunto y colocando sobre una artística y original gradería dos cuerpos o bases rectangulares, adornada la inferior con bajorrelieves alusivos a la historia del general, decorado el segundo con el aditamento de dos grupos alegóricos de dos soberbias matronas simbolizando la guerra y la paz.

Otrocosmo hoy a nuestros lectores las primicias de esta información con un apunte a pluma de la estatua de Martínez Campos, modelada por Benlliure, prometiendo hacerlo en breve con el proyecto de D. Agustín Querol.

obras para un hombre solo, y aun para un hombre con colaboradores.

Desgraciadamente para Jackson, ninguna de esas obras pasará a la posteridad, y si hubiese durado siquiera *la pira* de un *marino*. El tiempo no perdona lo que se hace sin él, dice el refrán, y Jackson escribe demasiado y demasiado de prisa para que sus obras puedan lograr indulto.

La estruendosa noche en colaboración con Aniceto y el maestro Jiménez es tan mala como las anteriores en la serie; es una obra de guapos y contrabandistas que evidentemente no estaba escrita para el Moderno y que, por floja sin duda, llevaron allí los autores como si hicieran un regalo a Chicote. El público la oyó anoche con relativa tranquilidad, protestó al final del primer cuadro, oyó con calma el segundo, pero, no obstante, que aquí; lanzó un prolongado y sonoro *¡bueno!* de sorpresa ante lo cursi del desenlace, y dejó hacer luego a los que aplaudieron con entusiasmo impropio de las circunstancias. No se puede pedir mayor benevolencia. Ahora bien: sería lamentable que esa benevolencia obligara a Chicote a dar a *Los guapos* el consabido centener de representaciones. Bueno está que Chicote sea mártir, ya que, por lo visto, tiene vocación de tal; pero que no lo sea tanto, y *Los guapos*, a todo lo que no deben pasar de la tercera representación.

A. Miquel.

LA HUELGA DE FERROVIARIOS EN ITALIA

DE NUESTRO CORRESPONSAL
— Roma 22. Se ha reanudado el servicio de ferrocarriles en toda Italia. — Gallardo.

PUÑALADA MORTAL

— Málaga 23. En el barrio del Polígono se cometió ayer un crimen.
La causa ha sido una mujer, pues parece que agresor y agredido pretendían *arrear* *leno*, conocida por la Gitanía.

Ayer se encontraron Justo Gutiérrez, de veintidós años, de oficio panadero, hijo de una familia honrada y trabajadora, y un vendedor ambulante, conocido por Margalón. Empezaron a cuestionar por los celos que ambos había hecho nacer la Gitanía, y Justo asió una puñalada a su contrincante en una ingle, fallándole el hierro cuando era conducido al Hospital. — Nevás.

PARÍS

LOS HOMBRES LIBRES

Son tres, amigos míos. Uno, guipuzcoano, dejó su tierra a los diez y ocho años, y hoy tiene veinticinco y lleva siete en los escritorios del *Printemps*. Otro, guipuzcoano, es sastre y tiene treinta años, y desde los veintidós vive en Inglaterra y en Francia. El último, sastre también, es italiano, y ha trabajado como su compañero en Inglaterra y Francia desde los veinticuatro años hasta los treinta y cuatro que ahora tiene. El primero gana 200 francos mensuales y el almuerzo y la comida. El segundo gana ocho francos diarios. El tercero, nueve. El primero—añadimos a la publicidad los nombres de estos bravos trabajadores—se llama Miehelsen, el segundo Bazán, el último Ferrero. Ignorados, solos, fuertes, tal vez por eso viven dentro de la sociedad sin lazo alguno, ni trabazón, ni sujeción con ella. No tienen títulos académicos, ni oposiciones, ni concursos, ni recomendaciones, ni apoyos, ni padrinos. Aunque cada uno de ellos tenga un patrón, uno, sus verdaderos jefes son sus manos. No se han enriquecido en su puesto, porque se han limitado a lo que el mundo les recomendaba: por-

que a ellos los convega, sino sostenidos por la conveniencia de la casa en que están.

En apariencia son bien poca cosa: un empleado y dos sastres. En realidad, ¡cuántos que lean estas cuartillas pensarán en ellos con envidia! Sin regalo de Pascuas y de día de santos; sin tener que ganar dos veces el mismo dinero, un trabajador y otra haciendo aduladora corte al jefe; sin tener que mentir al cliente, contemporizar con el socio, visitar de cuando en cuando al accionista, cultivar—bocanosa palabra—a los electores del distrito, esos hombres viven mejor, y más tranquilamente, y más decentemente, que el empleado público, y el abogado, y el hombre de negocios, y el periodista, y el político. No se destacan, pero no se humillan.

El primero de estos hombres está algo más sujeto a su destino. El segundo vive como adio pueden los millonarios, pero en el verano en la tiera, el tercero de hilo y un billete del tren y se va a trabajar a Trouville o a Dieppe. El italiano hace lo propio.

Borrado cada uno del censo material de su país, no son nada socialmente en su tierra, pero son algo en cualquier parte del mundo adonde se presentan con esa cédula principal que se llama utilidad y trabajo. ¡Cuántos señores no han podido salir nunca de Madrid a Toledo! Estos trabajadores disponen de una casa de veintidós, que es el planeta.

Cuando se mueran no lo va a saber nadie; mientras vivan no serán conocidos, no tendrán ese enorme tormento de ser gente conocida; pero existirán independientes, solos, dueños del día, seguros del mañana, labrando ahora sus economías y su tranquilidad para la vejez.

Sin embargo, si a uno de ellos se le propusiera ser periodista o diputado, dejaría en el instante su oficio; si a uno de ellos se le propusiera la situación de uno de estos hombres, la rechazaría sonriendo. Y los dos se equivocan, y porque ambos se equivocan el mundo no vive en el trabajo y no es feliz.

Hay excepciones porque yo sé de alguien que no volvería a escribir una cuartilla como sirviera de empleado en las oficinas del *Printemps*.

Claudio Frollo.

CARRERISTA HERIDO

DE NUESTRO CORRESPONSAL
— Zaragoza 23. Recorriendo el trayecto del Sportman-Club el corredor marqués Camón, que representa la casa constructora Grun, al regresar de Barcelona y a un kilómetro de esta ciudad, llevando marcha de 80 kilómetros por hora, se le atravesó frente a la máquina un perro y le despidió de ella, causándole dos heridas en un carrillo y varias contusiones en distintas partes del cuerpo.

Camón fue conducido en un carro al hotel de París.—Masagés.

Temporal violento
— París 22. Desde Cetto telegrafían que un violento temporal desencadenado en las costas ha ocasionado numerosos siniestros. — Clement.

EN HONOR DE UN SABIO

La histórica ciudad de Alcañiz será hoy teatro de un acontecimiento análogo al que tuvo lugar há poco en Madrid en honor de Echeagaray.

Esta vez se trata de un sabio farmacéutico y botánico, el Sr. M. Delcassé, que a los ochenta y tres años de vida al estudio de la flora aragonesa y que ha sido agraciado por el Gobierno con la encomienda de Alfonso XII.

Y no es precisamente esta tardía recompensa lo que premia al mérito que oculto estaba en Valdelgoria (Huesca) para la veintena de los españoles, y de los españoles solos, ya que los extranjeros, principalmente los alemanes, hacen años que lo reconocieron, según se vio consignado en sus más notables obras botánicas; lo simpático y grande del homenaje está en que el Colegio de Farmacéuticos de Madrid, presidido por la honrada y la condecoración, que debió ser una gran cruz, ha costado las insignias y se propone dar al acto de la entrega la mayor solemnidad posible.

Al efecto, en el tren correo de Zaragoza salió anoche la Comisión nombrada por tan ilustre Colegio, formada por los señores Blanco y Raso, presidente; Blas y Martínez Salas, secretario; a los cuales acompañan el ex diputado D. Manuel Sastrón, sobrino de D. José Pardo, y el diputado a Cortes por Huesca y secretario del Congreso D. Carlos Gual.

Durante el trayecto se unirán gran número de farmacéuticos aragoneses, y en la estación de Zaragoza se incorporarán la representación del Ayuntamiento con el secretario y maceros y casi todos los farmacéuticos de dicha capital, muy especialmente los señores Gual, Raso, Boscá, Faci, Loscos, Bayod y Fernández y González, que han enviado sus adhesiones.

Este último es el poeta laureado de los Juegos florales, y como tal ha escrito un soneto titulado «Gloria a Pardo Sastrón», que va al frente de un hermoso álbum conteniendo doce páginas un autógrafo de un farmacéutico, que se leerá en el acto del festejo. Además, los farmacéuticos aragoneses regalarán a su ilustre compañero una placa artística procedente de los talleres de los Sres. Faci, que hoy habrá estado expuesta al público en Zaragoza.

La solemnidad comenzará a las dos de la tarde en el teatro de Alcañiz, y en ella se dará lectura de los acuerdos del Colegio de Farmacéuticos de Madrid; se hará entrega de las insignias y título de comendador, de las placas, pergaminos, álbums, mensajes, etc., etcétera, de todas las Comisiones, pronunciando discursos en nombre de estas Comisiones. Calvo, Blas y Manada, Martínez Salas y Romero Lan, los cuales serán contestados por D. Manuel Sastrón y por el modesto agasajado don José Pardo Sastrón, terminando el acto con el discurso-resumen del presidente del Colegio de Farmacéuticos de Madrid, Sr. Blanco y Raso.

TIRO NACIONAL

El señor ministro de Hacienda ha regalado una artística y valiosa figura de bronce con portalámpara para luz eléctrica, como premio en el Concurso de tiro que celebrará la Real Academia de Madrid en su campo de la Alameda, el Círculo de la Unión Mercantil donará una pistola con el mismo objeto y otra pistola automática D. Carlos Hinderer.

La Junta directiva de dicha Representación ha acordado no cobrar ningún derecho a las Secciones de tiradores de los Cuerpos de la guarnición, siempre que sus individuos sean socios y asistan a hacer los ejercicios de tiro en su representación.

POLÍTICA FRANCESA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Delcassé no dimite. Buenas impresiones
— París 22. Esta mañana M. Delcassé ha despedido en el Quai d'Orsay los asuntos corrientes.

M. Rouvier volvió a insistir cerca de él para que retirara la dimisión que ha presentado.

En el mismo sentido hablaron otros ministros, entre ellos Etienne y Clementel. En el ministerio dicen que todavía no hay nada decidido en este asunto. En los pasillos del Palacio Borbón se asegura que es posible ceda Delcassé a las instancias de sus colegas, en cuyo caso se convocaría un debate esta tarde sobre los asuntos exteriores, a fin de terminar con un voto de confianza para el actual ministro de Negocios Extranjeros.

En los círculos políticos y diplomáticos reina gran expectación.

Después de conversar M. Delcassé con Rouvier, pasó a visitar a M. Loubet, el cual le rogó que continuara desempeñando la cartera de Negocios Extranjeros.

Delcassé ha recibido durante la mañana visitas y cartas de importantes personajes y miembros del Parlamento.

Según se ha informado ha retirado la dimisión. — Clement.

Delcassé no dimite
— París 22. Se ha confirmado que Delcassé, después de conversar con Rouvier, ha retirado su dimisión.

Por la tarde ha visitado otra vez, pero oficialmente, el palacio del Elíseo para retirar la dimisión. — Clement.

Dimisión retirada
— París 23. Una Nota oficiosa que ha sido facilitada esta tarde a la Prensa, confirma que M. Delcassé ha retirado la dimisión que tenía presentada.

La Nota añade que en la conferencia celebrada por éste y M. Rouvier reconoció M. Delcassé que la política expuesta ante la Cámara por el jefe del Gobierno estaba en absoluto conforme con la que él había seguido de acuerdo con todos sus compañeros, y que desistiendo al deseo expresado por monsieur Rouvier en nombre de todo el Gobierno, había accedido a retirar la dimisión. — Clement.

La opinión en Italia
— Roma 22. La Prensa italiana expresa su satisfacción porque M. Delcassé siga en el cargo.

En la conferencia celebrada en el Quai d'Orsay, M. Delcassé reconoció que la política expuesta ante la Cámara por el jefe del Gobierno estaba en absoluto conforme con la que él había seguido de acuerdo con todos sus compañeros, y que desistiendo al deseo expresado por monsieur Rouvier en nombre de todo el Gobierno, había accedido a retirar la dimisión. — Clement.

MITIN OBRERO
DE NUESTRO CORRESPONSAL
— Pamplona 23. Ayer se celebró en el teatro Gayarre un mitin, organizado por las Sociedades obreras federadas.

Hablaban varios compañeros, dedicando un sentido recuerdo a las víctimas de la catástrofe del Depósito del Canal.

A continuación hicieron uso de la palabra los propagandistas Acevedo, de Santander; la compañera Virginia González, y el doctor Medinavieja.

Todos fueron aplaudidos, y defendieron la solidaridad obrera, abogando por la organización societaria como medio de combatir el capital.

La concurrencia fue inmensa, abundando las mujeres.

Se ha constituido la nueva Diputación provincial, formándola cuatro carlistas, un nacionalista, un independiente y un conservador. — López.

TRIBUS INSURRECCIONADAS

— París 23. Comunican desde Tánger que las tribus de los alrededores de Mogador se hallan en plena revolución. — Clement.

DESPUÉS DEL HUNDIMIENTO

PROCESAMIENTO DEL SEÑOR RIBERA

Ayer lo fué notificado el auto de procesamiento al contratista de las obras del Depósito Sr. Ribera.

Al efecto se le exige una enorme fianza en metálico para responder a las resultancias de la causa y como garantía para la cuantiosa responsabilidad subsidiaria que en su día pueda exigírsele.

El juez no ha decretado la prisión del señor Ribera en atención a la pena impuesta por el Código a los delitos cometidos por imprudencia temeraria no puede pasar en caso extremo, de un año, ocho meses y un día, a que es costumbre admitida siempre por la ley de Enjuiciamiento de los que quedan procesados en libertad bajo fianza, de mayor ó menor cuantía, en los casos como el presente.

El juez especial sigue guardando absoluta reserva acerca del curso del sumario.

Más procesamientos

Al anterior auto de procesamiento se crea que seguirán inmediatamente otros varios, por virtud de los cuales quedarán también sujetos con responsabilidad el ingeniero del Estado, inspector de las obras y otros funcionarios subalternos de los que dirigen los trabajos del derrumbado Depósito de las Aguas.

LA HUELGA DE LIMOGES

DE NUESTRO CORRESPONSAL

— París 22. Ha terminado la huelga de Limoges, según acuerdo firmado por patronos y obreros, los cuales han llegado a una solución definitiva. — Clement.

